

PRECIO.

En toda la isla.
6 rs. vn.

EL BIEN PÚBLICO.

REDACCION.

Calle del Bastion
núm. 39.

Noticias Nacionales.

NOTICIAS DE CATALUÑA.

La «Imprenta» y la «Independencia» se ocupan con alguna estension de lo referente á los sucesos de Igualada y entrevista de la comision que en la mañana del sábado salió de esta ciudad para verse con el general Velarde y practicar una informacion de los mismos.

Formaban la referida comision los señores Bosch y Nou, Abella, Rabella y Leonart, por la diputacion provincial; el alcalde señor Colomer, por el Ayuntamiento, y representantes local y provincial del Estado Catalan y de otro Circulo republicano. Las fuerzas que fueron con la comision las mandaba el brigadier Cabrinetty y eran 210 individuos de artillería republicana, 100 Guías del General y 100 soldados de Cádiz. El tren pudo salir por hallarse entre los que partian el maquinista que habia sido del vapor «Pelayo,» pues si bien la empresa tenia el tren dispuesto, los maquinistas se habian negado á servir y las máquinas estaban con las calderas sin encender en los almacenes de la estacion de Sans.

En Martorell el Xich de la Barraqueta conferenció con el brigadier Cabrinetty, sabiéndose allí que las fuerzas del general Velarde y este se hallaban en Gelida.

«Llegados á la estacion de Gelida, dice la «Imprenta,» vimos desde los coches multitud de soldados y gran número de oficiales tendidos unos por el suelo y otros en pié aguardando el tren. Entre los oficiales estaba el general Velarde que vestia traje de militar en campaña, y se adelantó al ver que Cabrinetty se apeaba, ha saludado á la comision alargando la mano á varios de sus individuos y luego les ha invitado á entrar en el salon de descanso de la estacion, donde la comision ha entregado al general Velarde algunos telégramas, entre los cuales creemos que figuraba uno del presidente del Poder ejecutivo, concebido en estos términos:

«He puesto en conocimiento del Consejo de ministros su telégrama de ayer; el gobierno faculta á usted para hacer uso de la ordenanza en los casos de indisciplina, y tiene entera confianza en la inteligencia y lealtad de V. E., y no se le admite la dimision, sino en el caso de que considere V. E. que no tiene suficientes fuerzas para batir á los carlistas.»

Luego se le han presentado las cartas acreditando el carácter de los comisionados, y acto continuo, tomando la palabra el general Velarde, ha dicho:

«Señores, desde el dia que tuve la desgracia de encontrar las fuerzas del señor, (señalando á Cabrinetty) se notaron los primeros síntomas de insubordinacion en mi columna, puesto que la noche del mismo dia, se dieron por primera vez gritos sediciosos, de muera el tirano, auxiliándome á mí, y los soldados de Cabrinetty insultaban á los míos llamándoles borregos y serviles: antes de entrar yo en Cataluña, no se pasaba lista en ninguna columna, en las poblaciones jugaban los soldados por las calles, y si cometian algun desmán, solia disimularseles: yo consideré indispensable pasar lista todas las tardes, y le dí el nombre de paga; pero á pesar

de esto no dejó de dar márgen á murmuraciones. No pude corregir la aficion de los soldados á disparar al aire y tomar reses por blanco. Puse especial cuidado en corregir todas las faltas de limpieza que notaba, porque no queria que se llenaran los hospitales. Los oficiales de un batallon se presentaron todos con una solicitud, diciendo que si no se les autorizaba para aplicar la ordenanza á los soldados indisciplinados, se verian obligados á pedir el retiro. Yo en contestacion les hice notar que el paso que acababan de dar constituia un acto de indisciplina; y que en el caso de insistir, me veria obligado á pedir al gobierno les diese la absoluta. Al dia siguiente se presentaron los oficiales de otro batallon con otra solicitud y les contesté del mismo modo. Cotejando luego las solicitudes, noté que estaban escritas del mismo puño y letra.

«Por no estar satisfecho del comportamiento de un capitán de las Navas, le separé del mando de su compañía, dándole orden de ir á Zaragoza á esperar órdenes del gobierno. La compañía no dió en un principio señal alguna de descontento, luego me pidieron que les nombrara capitán, y nombré á un militar catalán, de excelentes prendas. Al pasar lista por la tarde, acto que daba siempre lugar á inconveniencias, algunos soldados de la compañía gritaban socarronamente: ¡viva la Federal! pero se pasó la lista sin otra novedad. El dia siguiente por la mañana una persona de mi confianza me avisó de que se tramaba una sedicion para asesinar á todos los jefes y oficiales. Llaméles á todos, y les encargué que estuvieran sobre aviso. Al capitán recién nombrado de la compañía de las Navas le avisó su asistente que los soldados estaban dispuestos á rechazarle si iba á pasar lista. A pesar de esta advertencia, se presentó el capitán á sus subordinados, y á la voz de ¡firmes! ¡á las filas! empezaron cuatro soldados á descomponerse, tomaron una actitud agresiva, y entonces el capitán, echando mano al revolver y encarándose con ellos, dijo resueltamente: ¡al que de un paso adelante le mato! ¡firmes y á las filas! Con esta actitud dominó á la compañía. Pero á poco rato sonó un tiro, y sonaron dos tiros, y cien tiros, y diez mil tiros, acompañados de una gritería infernal de ¡abajo los galones! ¡muera los jefes! Mandé instantáneamente tocar llamada y de pronto no compareció nadie; luego comparecieron 200 guardias civiles, una compañía de Mérida y cuatro compañías de cazadores de Madrid.

«Congregadas estas fuerzas, los propuse cargar á los sediciosos y todas unánimemente me contestaron, que irian conmigo donde quiera que las llevase, pero que no podian hacer fuego contra sus compañeros y hermanos. Entonces determiné abandonar la poblacion y ver si podia juntarme con la columna de Padial, que se hallaba en la Poble de Claramunt. Encontré en efecto en las afueras de esta poblacion al brigadier Padial. Le pregunté si podia contar con su gente, que se componia del batallon de Aragon, fuerte de quinientas plazas. Se reunió la gente y se les propuso ir á cargar á los sediciosos que sabia yo que estaban desalentados, y contestaron lo mismo que me habian contestado las fuerzas que yo llevaba. Escuso describir á usted la situacion de mi ánimo, falto de todo recurso y sin ninguna esperanza de volver por los fueros de la disciplina; nos hemos venido hácia la

línea de Valencia con la resolucio de ir á aguardar las órdenes del gobierno en Tortosa.»

Hasta aquí el general Velarde; tomó la palabra el brigadier Cabrinetty, y dijo:

«Si V. E. lo permite diré solo dos palabras; y despues de un signo de asentimiento que le hizo el general con la cabeza, continuó: General, V. E. me ha ajado: ignoraba que se hubiesen dado gritos contra V. E.; solo supe algun tiempo despues que los oficiales de V. E. estaban quejosos de sus soldados. A haberlo sabido á tiempo, les hubiera castigado: pero puedo afirmar á V. E. que por indisciplinada que haya estado mi columna, nunca ha llegado hasta el estremo de robar, como la de la retaguardia de V. E.»

El general replicó inmediatamente que no habia sido su ánimo ofender al brigadier Cabrinetty, á quien no estaba él en situacion de acusar dada la falta de insubordinacion en que tenia la columna propia.

En esto el diputado Abella preguntó al general Velarde qué partido pensaba tomar; y entonces el general dijo: «Ustedes mismos oirán á los oficiales.» Llamóse á los jefes y oficiales de la columna Padial, y les manifestó el general Velarde que la comision de Barcelona trataba de ver si podia tomarse alguna resolucio satisfactoria, y que deseaba saber su opinion. Uno de los gefes dijo resueltamente: «Yo sigo al general, pero fuera de Cataluña.» Al oír esto el brigadier Padial manifestó «que estrañaba que un oficial tomara la palabra antes de haber hablado su gefe.» y añadió que el regimiento de Aragon estaba á las órdenes del general mientras no estuviese destituido; que para protegerlo le acompañaría donde le mandase y que en el caso de aceptársele la dimision estaria el regimiento á las órdenes del ministro de la Guerra y haria la campaña en Cataluña si así se lo ordenaban. Que él personalmente lo que mas sentia es que se le acusara de alfonsino, á él que fué de los primeros en levantarse en Cádiz con todo el batallon á las órdenes del general Prim, y que si alguna significacion tenia en política era republicana.»

El propio periódico dice que el general Velarde contaba las siguientes fuerzas: 500 hombres de las Navas y Mérida, 500 de Madrid, 550 de Aragon y 200 guardias civiles; y despues añade:

«La comision se despidió de los señores Velarde y Padial, y subiendo á los coches; algunos individuos de la misma, al pasar por frente de los soldados dieron el grito de ¡Viva la república federal! al cual contestaron ¡sí, viva, en Valencia, en Navarra, y no en Cataluña! queriendo decir que no deseaban hacer mas campaña en Cataluña.»

Regresó la comision á Martorell con el brigadier Cabrinetty, con el cual se acordó dejar descansar á la tropa hasta las cinco de la tarde; y entre tanto que la comision fuera á Esparraguera á esplorar el ánimo de los amotinados. A las cuatro de la tarde llegó la comision á Esparraguera hallando á los soldados reunidos en la plaza, mustios, silenciosos, desconcertados. Eran 53 guardias civiles, 54 movilizados de Solsona, 6 del Xich de la Barraqueta, sobre 600 hombres de Mérida y otros tantos del batallon de las Navas. Los vecinos nos dijeron que habian entrado la noche anterior tan silenciosos como los encontramos. Al aproximarse á la poblacion

la milicia de Esparraguera los había tomado por carlistas y les encará las carabinas; y fué menester para darles entrada que se convencieran los voluntarios de Esparraguera de que eran tropas republicanas.

Nuestro corresponsal pasó largo rato hablando con ellos. La mayoría estaban pesados de la situación en que se hallaba el general Velarde; decían que habían ido á Esparraguera, creyendo que lo encontrarían allí y se agregarían de nuevo á la columna, y al anunciarles que iba á llegar de un momento á otro el brigadier Cabrinetty se mostraron contentísimos. Decían los guardias civiles que en la confusión de tiros y toques de corneta que hubo en Igualada no supieron á donde acudir ni acertaron á tomar una determinación. El capitán de Mérida que los mandaba á todos desde la salida de Igualada había teleografiado por la mañana al general Velarde, que los soldados, pasado el primer momento de embriaguez y acoloramiento, estaban arrepentidos y deseosos de militar de nuevo á sus órdenes.

Se nos ha olvidado apuntar unas palabras importantes del general Velarde en la reunión de Gelida. «Han de saber ustedes; señores, dijo el general, que en Igualada ni el alcalde que es republicano, ni el comité republicano, se presentaron á ofrecerse, y antes de empezar la colisión discurrían por las calles en dirección al cuartel numerosos grupos de paisanos.»

En el relato de la «Imprenta» se lee también lo siguiente:

«Entre las causas de la indisciplina de mi columna, dijo en la reunión de Gelida el general Velarde, debo mencionar los insultos que me dirige un periódico republicano. Señores, la «Justicia Federal» (el periódico de Roque Bárcia), no se contenta con denigrarme y desprestigiarme en Madrid: quiere que yo mismo lea las injuriosas palabras que me dirige, quiere que las lean mis soldados. Primero me mandaban los números á mi; últimamente los repartían con profusión á los soldados de la columna. A mí no me hacían mella. Pero en la tropa no podía menos de ejercer influencia.»

Los lectores nos permitirán que en obsequio al secreto que necesitan las operaciones de la guerra, no seamos más explícitos sobre este particular. Añadiremos únicamente que el general Velarde cree que las fuerzas del somaten han de vivaquear, y que por lo mismo es conveniente que se aprovechen noches en que brille la luna.»

«El general Velarde es hombre de mediana edad, de rostro grave y sereno, mirada inteligente y palabra fácil y culta. Su discurso dejó en el ánimo de los oyentes la suposición de que acaso no sea irrevocable la resolución de dejar el mando militar de Cataluña.»

La «Independencia» refiere que el general Velarde está físicamente muy desmejorado y que se espesó en los mismos términos acerca de la disciplina de las tropas.

Deplorable es cuanto nos dijo: la indisciplina en más ó menos grado es general en las fuerzas que operan en Cataluña: se han roto los lazos que antes mantenían la cohesión en el ejército; el soldado desconfía por sistema de todos los gefes, quiere eximirse de ciertos actos propios del servicio, soliviantando desprecia las revistas de policía, juega, hace cara á los oficiales, y no hay medio de volverle á la obediencia y al orden necesario, estando en campaña. Cuando se encuentran frente al enemigo se baten con bravura, es cierto; pero sin orden, de modo que si las partidas carlistas no estuviesen también desorganizadas en grado sumo, pagarían muy caras su falta de solidez en las retiradas.

Confúndese lamentablemente la libertad con los deberes anejos al servicio, de los cuales el soldado con una pertinacia más ó menos marcada quiere siempre eximirse. Y este lamentable estado, no hay para qué ocultarlo, es general en las columnas que operan en nuestra provincia. Y decimos que no hay que ocultarlo, porque siendo tan grande el mal, nadie puede desconocer que ha de ser también muy grande el remedio.»

«La Independencia» después de transcribir por su parte el relato que de lo ocurrido en Igualada hizo el general Velarde, añade:

«Considerándose sin prestigio para mandar fuerzas de esta naturaleza, teniendo presentimientos fundados de lo que iba á ocurrir y á pesar de haber teleografiado distintas veces al gobierno, con el fin de que se adoptaran las medidas convenientes, que no pudo obtener hasta ahora, y notando además que se le atacaba de un modo inconsiderado por ciertos periódicos intransigentes, cuyos sueltos servían para inficionar todo el ejército, repartiéndose profusamente entre el mismo en forma de hojas volantes, adoptó la resolución de abandonar el mando militar de Cataluña, para el cual se consideraba sin condiciones ni medios.»

Los periódicos anunciaron á su tiempo que la fábrica que los señores Puig y Llagostera y compañía tenían en Esparraguera había pasado á ser propiedad de un súbdito prusiano y posteriormente á aquel hecho que dicha fábrica había sido cerrada. Parece que antes de este último suceso, por dos días consecutivos se dispararon desde la parte de afuera varios tiros contra los operarios que se hallaban en el interior, uno de los cuales mató á una joven trabajadora. Dicese que el súbdito alemán que pasó á ser propietario de la fábrica, había dirigido sus quejas y demanda de perjuicios al cónsul de su nación y que éste las había elevado á su gobierno. Preténdese, además, que no es agena á este suceso la reciente llegada á este puerto de la fragata alemana «Elisabeth.»

Parece que el gefe que manda el regimiento de Aragón, ese cuerpo subordinado que vino de Valencia acompañando al general Velarde, se halla otra vez en camino de aquella capital. Al saber lo que había ocurrido en Igualada, aquel digno gefe propuso á sus soldados si querían seguirle á Valencia, pues ya veían que el ejército de Cataluña, salvo muy raras excepciones, era un foco permanente de corrupción y que antes que les alcanzara el temible contagio era preciso alejarse. Las clases todas contestaron unánimemente que deseaban salir de Cataluña y que le seguirían á donde no le peligrase su honra militar.

Siendo la indisciplina la lepra más temible y contagiosa de los ejércitos, el honrado regimiento de Aragón ha hecho muy bien aislándose de los apesados, ya que las autoridades no procuraron tomar aquella prudente precaución desde un principio con los individuos ó cuerpos entre los cuales se declaró en estado crónico aquel terrible mal. En ningún otro distrito pasa respecto al ejército lo que en el de Cataluña, porque en ningún otro de las causas que quebrantan la disciplina de los cuerpos son tan activas, metódicas y permanentes. El ejército del Norte es el que menos peligro corre en este sentido, porque allí en razón de la completa separación que existe entre la tropa y la población civil con motivo de la guerra, el soldado no está espuesto á la acción continua de un trabajo de descomposición militar.

El general Velarde ha llegado á Valencia después de haber conferenciado con el gobierno desde Tortosa.

El «Diario de Reus» del 10 dice que se daba como segura la noticia de no haberle sido admitida la dimisión al señor Velarde y de haberle conferido el gobierno facultades extraordinarias.

En la tarde de ayer llegó á esta ciudad por el camino de hierro de Tarragona la columna que fué á Igualada con el brigadier Cabrinetty y los comisionados republicanos. Desde la estación se dirigió por la Rambla á Atarazanas. Con dicha columna iban á lo que se dijo algunas de las fuerzas que se hallaban en la del general Velarde cuando se verificaron los acontecimientos de que tienen noticia nuestros lectores. Al frente de la columna marchaba á caballo un diputado provincial.

Parece que ayer hubo algún disgusto entre la fuerza de Saboya que se hallaba en Tarrasa y que se hizo algún fuego por parte de los soldados amotinados contra sus jefes y oficiales. La saña de aquellos iba dirigida especialmente contra un oficial de artillería de los nuevamente ascendidos. La intervención de algunas personas de la población, y en particular la del Alcalde popular, logró poner fin al conflicto. El batallón de Saboya salió en dirección á Manresa, y según se dice este lamentable incidente no ocasionó ninguna desgracia.

Terminaron ayer los tres días que se señalaron en esta ciudad para celebrar el advenimiento de la república democrática federal. El movimiento de las calles fué exactamente igual al de los días anteriores; las iluminaciones quedaron reducidas á la Diputación, Ayuntamiento, oficinas del Estado, clubs y comités; las casas particulares que tenían iluminación eran contadísimas y en casi todas las calles y plazas no se veía un balcón que tuviese una hacha ni un farol. Enfrente de la iglesia de San José era numeroso el gentío que contemplaba el interior del templo iluminado como en las grandes festividades religiosas, oyéndose tocar el órgano y viéndose entrar y salir del mismo voluntarios republicanos acompañados de mujeres y las personas que iban provistas de papeleta de entrada. No descendimos á pormenores sobre lo que de público se ha referido acerca de las profanaciones que en los templos ocupados por paisanos armados se han cometido durante estos días, pero de seguro que el lujo de impiedad de que se ha hecho gala en los mismos no es el medio más eficaz para afianzar ninguna forma de gobierno, sino por el contrario suficiente para escitar la repulsión de todas las personas de rectos sentimientos.

Madrid 8 de junio.

Señor director de «La Crónica de Cataluña.»

Muy señor mío: La votación de la forma de república no ha sido ni solemne ni formal, como su importancia reclama.

Doscientos diez á los cuales se han agregado después algunos otros, han sido los diputados Constituyentes que han votado definitivamente la federal contra dos, los señores García Ruiz y Ríos Rosas, que han dicho no tan solo.

Pero ha habido también algunos, aunque pocos que se han abstenido, porque no se había discutido la definición de la república, faltándole poco para hacer lo mismo el señor Alfaro, diputado por la provincia de Logroño y catedrático en Sevilla que volviéndose á la izquierda cuando esta censuraba la explicación que quiso hacer de su voto, les dijo habían cerrado la puerta á muchas de sus aspiraciones, puesto que ya no cabrían una vez votada la federación.

La votación ha sido acompañada de varios, muy pocos y frios vivas, uno de ellos cuando emitió su

voto contrario el señor García Ruiz, y el mas nutrido cuando el señor Orense desde la presidencia anunció quedar definitivamente acordado que la forma de gobierno de España era la república democrática federal.

Quisieron algunos que fuera solemnizado este hecho con tres dias de fiesta; pero semejante proposición fué rechazada por mayoría, aunque se manifestó el propósito de que se solemnizase con otros medios, ya decretando fiesta todos los aniversarios, ya señalando pensiones á viudas ó huérfanas de fallecidos en campaña.

Pero alguna parte del pueblo quiso solemnizar la votación de algun modo, y un grupo numeroso se empeñó en destruir los adornos de la casa pañadería de la Plaza Mayor, bajo pretexto de borrar el escudo, corona é inscripcion del tiempo de la monarquía austriaca.

A las tres, ha recibido el señor Quintero, que ocupaba la presidencia de la Cámara un telégrama del señor Castelar anunciando que el señor Pi habia ya «constituido» ministerio, pero que no habiéndose podido poner de acuerdo en algunos pormenores de importancia, y para atender al ruego del ministerio de hacienda que deseaba un par de horas para prepararse, pedia á la Cámara suspendiese sus tareas y las reanudara á las nueve de la noche en cuya hora acudiría el señor Pi á darles cuenta del cometido que se le encomendó.

Este detalle hace creer sea Cervera el ministro de hacienda como se anunciaba entrando Tutau en fomento, quedando Sorní, Oreiro y Pi en sus departamentos y proponiéndose á Estébanez para guerra, Palanca para Estado, Pedregal para justicia.

Respecto á como será recibida la candidatura esta, bueno es advertir que por las esquinas de las calles es positivo que se leía un cartel preguntando «¿Quién es Pedregal?» Quintero se ha negado terminantemente á entrar, fundando en que el ministerio no aceptaba las reformas por él y sus amigos firmadas. Este motivo de resistencia tiene tambien Estébanez y ademas el hallarse casi solo dentro del nuevo ministerio para poder seguir una política francamente revolucionaria.

Estas causas hacen, que á pesar del telégrama del señor Castelar aun no haya realmente ministerio formado á estas horas, por mas que exista el compromiso de proponerlo para las nueve. El principal obstáculo es indudable la aceptación del señor Estébanez cuya candidatura es hoy solicitada por lo que representaria para la parte mas exigente del pueblo.

A los que se admiran del encubrimiento del señor Pedregal, les contestan los amigos del gobierno, que si bien no es muy conocido hay una gran masa de diputados, los castellanos viejos gallegos y asturianos que le apoyan con decision y empeño que le han elevado á la vice-presidencia que ocupa y que prometen apoyar fuertemente al gobierno bajo la base de esta candidatura.

Un detalle digno de hacerse notar por lo desusado. El señor Pi, quizá por primera vez en nuestra historia parlamentaria no ha consultado, ni poco, ni mucho, ni invitado siquiera al presidente de la Cámara para oír su parecer respecto á la formación de la candidatura.

Y esto, añadido al descontento que reinaba esta tarde en muchos diputados por la tardanza del señor Pi, hizo que ya algunos se prepararan para pedir que punto debia encontrar dificultades si eligiera el ministerio por los diputados, cuando afortunadamente cundia la noticia del telégrama recibido.

Otro de los diputados que se ha negado obstinadamente á formar parte de la candidatura del señor Pi es el señor Gil Berges, diputado zaragozano, de

un talento que celebran todos cuantos le tratan por su elevación y rectitud, y que une á una laboriosidad casi exagerada la modestia mas sencilla y natural que puede hallarse en el tipo mas perfecto de la franqueza aragonesa.

Multitud de proposiciones hay en la mesa de las Cortes: una pidiendo la supresión de tres ministerios; otra anulando los derechos anteriores y posteriores de cesantía por haber sido ministro; sobre incompatibilidad del cargo de diputado con todo cargo público ó comisión retribuida por el Estado, que ha empezado á discutirse y se declaró urgente; pero ningun punto ha merecido tantos proyectos como la guerra carlistas, para cuya terminación se han redactado cinco proposiciones nada menos, pidiendo suspensión de garantías, envío de comisionados constituyentes al ejército, creando milicias municipales, autorizando un impuesto de 400 millones de realer como contribución de guerra y abriendo un reclutamiento extraordinario en todos los pueblos, activado por la presencia y prestigio de los diputados de sus respectivos distritos. Como no ha habido un acuerdo serio anterior, es probable se lleguen á refundir todas estas proposiciones en una sola que se discutirá ampliamente, pues algunos de esos puntos corresponden á hacienda y se tiene por seguro serán presentados inmediatamente proyectos de importación por el ministerio de este departamento.

Orense, es casi seguro, presentará la dimisión de la presidencia de la Cámara, pues todos sus amigos se anticipan á calificar de conservador al nuevo ministerio.—T. A.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES.

Madrid 9 de junio.

Parece que en la sesión secreta de anoche tres veces consecutivas propuso la Cámara la aceptación del ministerio presentado, negándose otras tantas el señor Pi en acceder.

Es posible que se celebren sesiones por la noche para discutir los presupuestos.

Es fácil que acepten las fracciones medidas conciliadoras.

Créese inminente la supresión del Almirantazgo.

Es general la convicción de que se necesita una marcha política enérgica.

Dícese en el salon de Conferencias que el Consejo de ministro ha desaprobado los planes del señor Tutau, particularmente el que se refiere á la emisión de billetes; anunciándose en consecuencia una crisis.

La mayoría agrupase al rededor del señor Castelar.

Esta noche habrá sesión.

Crónica Local.

Alegres y divertidos han pasado los vecinos de esta Ciudad con motivo de los festejos habidos en los dias del lunes, martes, miércoles y jueves en celebridad de la proclamación de la República federal.

Iluminación general, música, manifestaciones de clubs y tropa, colocación del árbol de la libertad, himnos patrióticos, serenatas, repique de campanas etc.

En todos los edificios nacionales ondeaba la bandera española. La iluminación en estos no escaseó: lo propio hicieron los vecinos y demás personas todos los cuatro dias, viéndose en algunas puertas á la parte superior, pendiente de un marco, los retratos del Sr. Figueras, Castelar y demás héroes del republicanismo. Si general fué el primer dia mas aumentó los demás

La concurrencia era inmensa por las noches, en dirección á la Plaza de la República y á los Clubs republicanos.

La sencillez con que se adornó la referida Plaza era la admiración del concurrente. Había plantados dos hileras de pinos y simétricamente colocados á su alrededor los faroles que sirven para el alumbrado público. En una palabra la mencionada plaza estaba convertida en paseo. Bajo la lámpara que ostenta el nombre, se había colocado un tablado en donde una música dirigida por D. Juan Riudavets, nos hacía oír algunas de sus tocatas, apagadas pero con el tempestivo ruido de un bombo y un tambor.

Las Casas Consistoriales la iluminación era espiéndida, tanto en la parte interior como en la exterior. Los balcones guarnecidos con sus correspondientes colgaduras de terciopelo que posee el Municipio, hondeando en uno de ellos un estandarte encarnado. No podemos pero pasar por alto lo que llamó muchísimo la atención al ver que se habían quitado de las colgaduras las armas que ostenta nuestra ciudad. ¿Qué se creyó el autor de la tal disposición? Lo ignoramos.

Los Clubs republicanos también engalanados admirablemente.

En la noche del martes la misma música del dia anterior, viniendo á animar aun mas, un himno patriótico y una canción alusivos á la libertad cantados por varios aficionados y acompañados por otra banda de pocos músicos, dirigida por D. Jaime Calafat, pasando despues á los Clubs para ser cantados otra vez.

En la mañana del miércoles los soldados del Regimiento de Artillería celebraron una manifestación recorriendo las calles de esta ciudad acompañados por la banda de tambores y cornetas del Regimiento de Soria, precedidos de dos magníficos estandartes encarnados, y por la noche dirigieronse algunos de ellos á los clubs donde estuvo tocando la referida banda.

Por la tarde de 5 á 6 colocóse en medio de la plaza frente la calle de la Iglesia y la puerta de Santa María el árbol de la libertad al son de música, repique y vivas; y por la noche música y baile en el club.

Lo propio verificaron el jueves los sargentos, cabos y soldados de Soria precedidos de un hermoso estandarte y acompañados por la referida banda.

Estas fiestas se han convertido en callejeras. Según parece no contentos con cuatro dias algunos vecinos de varias calles han adornado estas para celebrar fiesta todas las noches hasta el domingo próximo.

Respecto á adornos nada mas diremos, que seria, nos parece acertado, que la autoridad diera una hojeadá por las calles adornadas, pues reparamos que en la calle de la Plana ondeaba cierta colgadura que, si existe aun, convendría para la decencia que se diera orden de quitarla.

No escasearon los repiques de campanas de las Iglesias de Santa María, Carmen, San Francisco, Concepción y San Antonio, ni los vivas á la República federal, ni las hogueras.

Creemos haber cumplido lo prometido á nuestros lectores, dispensándonos las faltas que acaso hubiésemos cometido en el presente relato.

No podemos pero concluir sin manifestar el entusiasmo que ha habido, en las referidas fiestas por parte de los republicanos; y orgullosa puede estar la población entera al ver la manera con que se han verificado: cabiéndonos la satisfacción de poder manifestar que el orden y tranquilidad mas completa han reinado todos los dias sin que sepamos haya ocurrido desmán alguno que podamos denunciar.

Así es la manera de divertirse una población.

* *

Dignas del mayor elogio son las obras que se han verificado para la conservacion de la ermita de San Juan Bautista, situada como sabp nuestros lectores en un lugar el mas pintoresco al par que agradable en la estacion veraniega. Desde muchísimo tiempo veíase este pequeño edificio en un completo abandono.

Hoy gracias al actual encargado podemos decir lo ha convertido en nuevo: la limpieza, cuidado y arreglo, es la admiracion de toda la gente que lo visita. A fin de procurar se aumente el número de visitantes, se ha propuesto el espresado encargado obsequiar el domingo próximo á los que la visiten, con una música compuesta de varios aficionados de esta ciudad, que estará tocando toda la tarde.

A las seis de la tarde del juéves regresaron á esta procedentes del interior de la isla, el señor Gobernador civil y demas personas que le acompañaron, con el fin de girar una visita á los pueblos de esta isla. Parece que la Autoridad ha quedado mas que complacida tanto de las corporaciones como de los vecinos.

Ademas de las varias Autoridades y comision de señores gefes y oficiales del batallon de Soria, muchas fueron las personas que pasaron á felicitar la familia de nuestro diputado á Córtes don Teodoro Ládico por haberle la Asamblea confiado el cargo elevado y honroso de Ministro de Hacienda.

Mañana domingo á las nueve de la mañana tendrá lugar en la Casa Consistorial la declaracion de mozos útiles para la reserva del presente año.

En el vecino pueblo de San Luis tambien tuvo lugar en la calle del Cos, la colocacion del árbol de la libertad é iluminacion en algunas de sus casas.

Ayer noche debian empezar los festejos en el Circo Mahonés y calle de Gracia, los que continuarán hasta mañana por la noche prometiendo ocuparnos de ellos tan pronto como se hallan terminado.

Se halla de regreso en esta ciudad nuestro amigo y paisano don José Vinent y Seguí quien ha sufrido los exámenes correspondientes para obtener la Notaría que se halla vacante en el pueblo de Mercadal.

Felicítamos á dicho señor por haber ha salido airoso en los referidos exámenes.

Con el vapor Menorca llegaron á esta ciudad varios de nuestros jóvenes paisanos, que están cursando sus estudios en la Universidad de Barcelona, los cuales han sido aprobados en los exámenes que han tenido lugar. No podemos menos de felicitarles lo mismo que á sus familias.

Segun vemos en los diarios de Palma salió de aquel puerto con direccion á Cabrera para asuntos del servicio la goleta de guerra «Prosperidad», teniendo la desgracia en dicha isla de que explotase una caja de pólvora, produciendo lesiones de importancia á un condestable del mismo buque que fué conducido á Palma en un estado algo lastimoso.

(E. P. D.) Despues de una larga y penosa enfermedad fueron conducidos á su última morada

en la mañana de ayer los restos mortales de nuestro paisano don Claudio Escudero y Eymar, que por espacio de veinte años desempeñó en esta isla varios cargos pertenecientes al ramo de Sanidad.

Sentimos vivamente tan sensible pérdida acompañando á su familia en tan triste dolor.

Segun acaba de manifestarnos un amigo, ha fallecido en la villa de Gracia de Barcelona el sábado último, nuestro muy apreciado amigo el señor don Ignacio Mendez de Vigo, de quien Menorca y muy particularmente la ciudad de Mahon conserva tan buenos resultados.

La parca fiera cortando prematuramente el hilo de tan interesante vida, ha sumido en orfandad á una tan amable como desconsolada viuda con siete hijos.

Al principio de su carrera civil fué nombrado nuestro Alcalde corregidor, y á su activa constancia, que superaba todos los obstáculos y conjuraba todas las resistencias, es debido el paseo de la Esplanada que desde el año 1854 disfrutamos, construido como por encanto, pues emprendió la obra sin contar con recursos de ninguna especie, y arbitrando para ello mil medios y estratagemas, pudo mirarse construido en un breve plazo.

Su inteligencia, honradez y probidad le grangearon bien pronto la estimacion y aprecio de cuantos tuvieron la honra de conocerlo y tratarlo.

Los numerosísimos amigos no podrán menos de acompañar con sentimiento á tan triste y afligida familia, rogando al Todopoderoso se haya dignado recibirlo en su santa gloria. (Q. E. P. D.)

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

San Basilio el magno, confesor y doctor.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra. Señora del Refugio, en la iglesia de las Concepcionistas.

En la Parroquia continua la octava de Corpus: á las 9 y 1½ misa mayor y á las 4 vísperas con esposicion de S. D. M.

Hoy en la Iglesia de San Francisco al anocheecer se cantarán completas á motivo de celebrar en ella la festividad del Corpus. Mañana á las diez habrá misa mayor, y predicará don Ildefonso Martínez y Fernandez, Licenciado en Sagrada Teología, y capellan del primer batallon del Regimiento Infantería de Soria. Lo demás como los años anteriores.

Movimiento del Puerto.

Comandancia de Marina.

Entrados el 10.

De Pernambuco en 53 dias berg. gla. «Roger de Flor,» de 195 tons. cap. D. Juan Casasnovas con 11 trips. y algodón.

De Ciudadela en 1 dia Pailebot «Joven Africano» de 63 tons. cap. D. Bartolome Maspoeh con 7 trips. trigo y sillares.

Despachados el 10.

Para Alicante en lastre Laud «Providencia de 34 tons. patron Francisco Landino con 5 trips.

Idem el 11.

Para Palma con efectos y la correspondencia vapor-correo «Mahonés» de 164 toneladas capitán don Juan Thomás con 17 trips.

Para Almeria en lastre Goleta Inglesa «Emily» de 131 tons. cap. Mr. W. Morgan con 6 trips.

Entrados el 12.

De Barcelona en 1 dia vapor-correo «Menorca» de 245 tons cap. D. Antonio Victory con 22 trips. 32 ps. varios efectos y la correspondencia.

De Andraitx en 2 dias Laud «Virgen del Rosario» de 17 tons. patron Jaime Bosch con 6 trips. 1 ps. y yeso.

Idem el 13.

De Ibiza en 2 dias Balandra «Antonieta» de 40 tons patron José Ortega con 5 trips vino y efectos.

De Argel en 4 dias Tartana San «José» de 58 tons. patron Diego Caules con 7 trips. 10 ps. carbon y ganado.

Despachados el 13.

Para Palma en lastre Laud Virgen del Rosario de 17 tons. patron Jaime Bosch con 6 trips. y 1 ps.

Para Barcelona con algodón corbeta «Rosa y Carmen» de 402 tons. cap. D. Gerardo Plá con 12 trips.

Para Argel con efectos y sillares Pailebot «Joven Africano» de 63 tons. cap. D. Bartolome Maspoeh con 8 trips. y 4 ps.

TELEGRAMA PARTICULAR DE EL PORVENIR.

Madrid 12 junio. — 12:10 mañana.

Ciudadela 12.

Pierrad ha sido nombrado Capitan general de Madrid.

La mayoría de la Asamblea apoyará al Ministerio.

Dorregaray hácia Victoria.

Dimas.

PARTES TELEGRÁFICOS PARTICULARES DE EL BIEN PUBLICO.

El Domingo por la mañana se repartió como extraordinario el siguiente telegrama:

Madrid 11. 5 tarde.

Recibido en Mahon 11. 8:17 noche.

Las Córtes han aceptado la dimision del Ministerio del Señor Figueras.

Elijen nuevo Ministerio que se compondrá, á saber:

Sr. Pí y Margall, Presidencia y Gobernacion. Sr. Fernando Gonzalez, Justicia. Sr. Estebanez. Guerra. Sr. Aurich, Marina. Señor Ládico, Hacienda. Sr. Benot, Fomento. Sr. Sorní, Ultramar. Sr. Muro, Estado.

Va restableciéndose la calma.

Bolsa 16'70.

Madrid 13.—10 mañana.

Recibido en Mahon 13.—11:46 mañana.

En la reunion que tuvo lugar el juéves por la noche la mayoría de la Asamblea asistieron ochenta diputados.

Don Estanislao Figueras ha llegado á Francia.

Fabra.

La persona que hubiese encontrado unos ROSARIOS que se perdieron el último dia de cuarenta horas y los presente en esta imprenta será gratificada.

Mahon, 1873. Imp. de M. Parpal, Bastion 39.